



doi: 10.4321/s0465-546x2025000200001

Editorial

La Salud laboral en el siglo XXI: una especialidad estratégica para el futuro del trabajo

Occupational health in the 21st century: a strategic
specialty for the future of work

Araceli López-Guillén García¹  0009-0007-1726-6760

¹Directora de la Escuela nacional de Medicina del Trabajo, Instituto de Salud Carlos III, Madrid, España.

Correspondencia

a.lopez-guillen@isciii.es

Recibido: 15.06.2024

Aceptado: 16.06.2025

Publicado: 25.06.2025

Financiación

Ninguna.

Conflicto de intereses

Se señala la no existencia de conflicto de intereses.

Cómo citar este trabajo

López-Guillén García A. La Salud laboral en el siglo XXI: una especialidad estratégica para el futuro del trabajo. Med Segur Trab (Internet). 2025;71(279):75-76. doi: 10.4321/s0465-546x2025000200001

 BY-NC-SA 4.0

El mundo del trabajo atraviesa una transformación profunda. La digitalización, el envejecimiento de la fuerza laboral, la movilidad global y la irrupción de nuevas tecnologías están configurando entornos laborales inéditos, con riesgos emergentes y nuevas formas de vulnerabilidad.

A esta realidad se suman los efectos residuales de la pandemia de COVID-19, que aceleró el teletrabajo, modificó las dinámicas sociales en el ámbito laboral y evidenció las debilidades estructurales en la protección de la salud de las personas trabajadoras.

En este contexto, la salud laboral ya no puede concebirse como una disciplina periférica o meramente preventiva. Debe consolidarse como una especialidad estratégica en los sistemas de salud pública, con capacidad para intervenir desde la clínica, la evaluación funcional, la investigación aplicada y la orientación de políticas laborales.

Para ello, es imprescindible fortalecer la formación, generar redes europeas de cooperación técnica y científica, e integrar la especialidad en marcos regulatorios y organizativos que le permitan tener voz e influencia real.

La participación activa de los profesionales sanitarios en los programas de sospecha de enfermedad profesional es una pieza clave en esta transformación. No solo permiten identificar casos individuales que requieren protección, sino que constituyen una herramienta epidemiológica de primer orden para orientar políticas de prevención, generar alertas precoces y actualizar el catálogo de enfermedades relacionadas con el trabajo.

Aumentar la formación, los recursos diagnósticos y la colaboración entre las distintas instituciones, es un objetivo prioritario.

Pero también es urgente proyectar esta visión hacia Europa. Iniciativas como la armonización de programas formativos, los convenios de movilidad académica, la participación en redes como EU-OSHA o la integración en proyectos de investigación colaborativa, deben formar parte de la agenda institucional de la especialidad.

Solo con una dimensión internacional dará respuesta a retos transnacionales como el trabajo en plataformas digitales, los nuevos modelos de subcontratación o los efectos psicosociales del trabajo híbrido.

“La salud laboral no es un accesorio del bienestar, sino uno de sus pilares”.

Fortalecer la salud laboral implica no solo formar buenos profesionales, sino también garantizar sistemas de salud capaces de proteger a quienes sostienen la productividad, la cohesión social y la innovación.

El momento de actuar es ahora. La especialidad tiene el conocimiento, la experiencia y la legitimidad para liderar este cambio. Nos corresponde a los profesionales consolidar una nueva etapa: más visible, más conectada y más influyente.

Desde la Dirección de la Escuela Nacional de Medicina del Trabajo, asumimos este enfoque estratégico y queremos proyectar su acción sobre un ambicioso proyecto institucional.

Formación, internacionalización, integración profesional y rigor científico son los ejes sobre los que se construirá esta nueva etapa. El compromiso está asumido, y el camino, abierto a la participación de toda la comunidad profesional.